

*Gwyneth Walker*

# ***La Carrera***

*fábula para Narrador y Quinteto de Metales*

*basada en la historia “La Liebre y la Tortuga”*



# LA CARRERA

para Narrador y Quinteto de Metales

Esta es la historia de una carrera. Una emocionante carrera entre dos animales. **(FANFARRIA)**

Érase una vez un animal... **(A)**

...Un animal muy rápido. **(A1)**

¡Corría tan rápido, que el viento silbaba cuando pasaba! **(B)** *(Los músicos hacen el sonido del viento soplando por sus instrumentos)*

Aquél animal era una LIEBRE. Las liebres son primas de los conejos y son famosas porque corren mucho. **(C)**

De hecho, nuestra liebre iba tan rápido, que nunca se paraba para ver el impresionante faro que estaba al final de la carretera, y que por las noches dibujaba un círculo con la luz sobre el mar para que los barcos no chocaran contra las rocas... **(D)**

...Ni oía a los pájaros cantando en los árboles... **(D1)**

...Ni se paraba en el parque para ver a los niños jugando al fútbol... **(D2)**

...Ni siquiera les decía adiós a sus vecinos cuando los veía sentados fuera de sus casas tomando el fresco... **(D3)**

Era muy rápida y siempre llegaba la primera a todos sitios. **(E)**

El otro animal era una TORTUGA... **(F)**

...Pero no una tortuga pequeñita, sino una gigantesca tortuga de tierra. **(F1)**

Como todos saben, las tortugas no son animales rápidos. Nuestra tortuga tampoco. De hecho, nunca corría. Iba muy despacito y siempre se paraba para ver aquél impresionante faro que estaba al final de la carretera, y que por las noches dibujaba un círculo con la luz sobre el mar para que los barcos no chocaran contra las rocas... **(G)**

...o caminaba todavía más despacio para escuchar cómo los pájaros cantaban en los árboles... **(H)**

...o se paraba en el parque para ver a los niños jugando al fútbol. **(I)**

Por supuesto, siempre les decía adiós a sus vecinos cuando los veía sentados fuera de sus casas tomando el fresco... **(J)**

Era una tortuga que caminaba despacio, pero que siempre llegaba a donde quería. **(K)**

Un día, la Liebre... **(L)**

...(que era muy presumida) le dijo a los demás animales: “Apuesto lo que quieran a que ninguno de ustedes me gana haciendo una carrera. ¡A ver si me cogen!” Los demás animales se echaron atrás. Ninguno quería correr con la liebre. Sabían que no podían cogerle, pero la Tortuga... **(L1)**

(Que era muy valiente), dio un paso adelante y dijo: “Disculpe usted, señora Liebre. Yo no le tengo miedo... Acepto su apuesta. Correré con usted”. **(M)**

Al oír ésto, la Liebre se partió de la risa y contestó: “¿TÚ? ¿Tú quieres correr conmigo? ¿Por qué? Mírate, das pena. Eres el animal más lento del barrio. ¡Te podría ganar a la pata coja, si quisiera!” **(N)**

La Tortuga le contestó muy tranquila: “Puede que sea verdad, pero deberías guardarte tu orgullo hasta después de la carrera.” **(O)**

Así que la Liebre y la Tortuga se pusieron los tenis y las gorras... **(P)**

...y se colocaron en la línea de salida. El Señor Búho era el árbitro. Cuando estuvieron preparados, el árbitro dijo: “Corredores en sus marcas... preparados... listos... ¡YA!” *(El Narrador da un aplauso fuerte para empezar la carrera)* **(P1)** *(Los músicos patelean rápido como si corrieran.... fuerte al principio y luego dim. hasta que sólo sea un rumor bajo el siguiente texto.)*

La Liebre salió disparada, calle abajo, dejando a la Tortuga muy atrás. Cuando vio lo adelantada que iba, pensó muy orgullosa: “Tengo tanta ventaja, que la Tortuga jamás me cogerá. ¡Así se convencerá de una vez por todas, de que soy muchísimo más rápida que ella!” **(P2)**

De manera que la Liebre buscó un sitio donde la hierba fuera suave y dijo: “Creo que me voy a tumbar aquí a descansar un ratito.” **(Q)**

Mientras tanto, la Tortuga iba caminando calle abajo muy lentamente. Como hacía siempre, se paró para ver aquél impresionante faro que estaba al final de la carretera, y que por las noches dibujaba un círculo con la luz sobre el mar para que los barcos no chocaran contra las rocas... **(R)**

Luego se paró para escuchar a los pájaros cantando en los árboles... **(R1)**

...Y en el parque para ver a los niños jugando al fútbol, porque era muy aficionado al Real Madrid y sabía cuándo se jugaba bien al fútbol. **(R2)**

Por supuesto, no se olvidó de decirle adiós a todos y cada uno de los vecinos que estaban sentados fuera de sus casas... **(R3)**

Hasta que llegó cerca de la Línea de Meta. Justo en ese momento, la Liebre se despertó muy rápido de su siesta. **(S)**

Miró a su alrededor, pero no pudo ver a la Tortuga detrás de él, allá lejos, como pensaba. Tampoco la logró ver por allí cerca, como creía. ¡En vez de eso, empezó a pensar, horrorizado, que la Tortuga estaba a punto de cruzar la Línea de Meta! La Liebre se echó a correr calle abajo todo lo rápido que pudo. Ni que decir tiene que no se paró a ver aquél impresionante faro que estaba al final de la carretera, y que por las noches dibujaba un círculo con la luz sobre el mar para que los barcos no chocaran contra las rocas... **(T)**

Ni se paró para escuchar a los pájaros cantando en los árboles... **(T1)**

Ni siquiera se paró en el parque para ver a los niños jugando al fútbol, a pesar de ser muy aficionado al Fútbol Club Barcelona y saber cuándo se jugaba bien al fútbol. **(T2)**

Corrió y corrió. *(El Narrador empieza a respirar fuerte como si estuviera cansado.)* Cuando pasó por los vecinos que estaban sentados fuera de sus casas se paró y les preguntó: “¿Han visto a la Tortuga? ¿Saben si ha pasado por aquí?” Los vecinos (que no se podían creer lo que estaban oyendo) respondieron: “Oh, sí, La Tortuga pasó por aquí hace algún tiempo. Ahora mismo está cruzando la Línea de Meta. ¡HURRA! (Gritaban unos a otros) ¡Viva la Tortuga, ha ganado la carrera! ¡Vamos a celebrarlo con una gran fiesta!” **(U)**

La Liebre se sentó en el suelo, hundida, abatida, y no paraba de decir: ¡Qué va a ser de mí! ¡Qué va a ser de mí! ¡La Tortuga me ha ganado la carrera! Y, lo que es peor, ¡durante todos estos años, no he disfrutado ni de las personas y de los lugares por donde pasaba! ¡Qué va a ser de mí! **(V)**

Pero los vecinos animaron a la Liebre diciéndole: “No te preocupes, Liebre. Puedes cambiar tus modales ahora mismo. ¡Camina más despacio! Y, así, podemos ser tus amigos.” La Liebre estuvo de acuerdo, así que los vecinos organizaron una GRAN fiesta a la que invitaron a todo el mundo. Celebraban que la Tortuga había ganado la carrera, pero también le daban la bienvenida a una nueva amiga: la Liebre, que le había prometido a todos que a partir de ese día no iba a ir tan rápido. **(W)**

**FIN**